

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنْ مَنَعَ مَسَاجِدَ اللَّهِ أَنْ يُذْكَرَ فِيهَا اسْمُهُ وَسَعَى فِي خَرَابِهَا...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

أَحَبُّ الْبِلَادِ إِلَيَّ اللَّهُ مَسَاجِدُهَا.

EL LUGAR BENDITO QUE MEJORA NUESTRO CARÁCTER: LA MEZQUITA

¡Honorable musulmanes!

Las mezquitas y musalas, que son fuente de tranquilidad y seguridad, misericordia y abundancia, son los santuarios donde ofrecemos nuestra servidumbre a nuestro Señor Todopoderoso, aprendemos el Sagrado Corán, nuestra guía para la vida y conocemos la hermosa moral del Profeta de la Misericordia, el Profeta Mujámmad Mustafá (s.a.s). Son los centros de espiritualidad donde permanecemos hombro con hombro en la misma fila y reforzamos nuestra unión y solidaridad; son centros de verdad que llaman a la humanidad al tawjid (monoteísmo), la salvación, el bien y la bondad. Como dijo nuestro Profeta (s.a.s), "Los lugares en las ciudades que Allah más ama son las mezquitas".¹

¡Queridos creyentes!

Las mezquitas no son sólo lugares donde nos reunimos para realizar nuestras oraciones, estos son además centros educativos donde todos; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, se reúnen y se moldean con el conocimiento y la sabiduría y construyen su carácter con justicia y misericordia. Nuestros antepasados construyeron una maravillosa civilización inspirada en este espíritu único de las mezquitas, en el centro de esta civilización que gira alrededor de las mezquitas está la devoción al Corán y la Sunna; hay que ser un cónyuge fiel, un buen hijo, un padre cariñoso, un vecino digno de confianza y cuidar de los parientes, huérfanos y desamparados; hay que obtener ganancias con lo que es lícito, no tocar lo que es jaram, no medir o pesar mal las cosas y no engañar a nadie. En la vida laboral, es importante adoptar la honestidad y proteger los derechos de las personas y de la sociedad, como en la República Ahi, que en el pasado y presente, se fomenta entre los comerciantes y artesanos valores como la solidaridad, la honradez, la justicia, la moral y la dedicación.

¡Queridos musulmanes!

Construir, reparar y renovar mezquitas y musalas, que son los fundamentos de nuestra civilización y el corazón de nuestras ciudades, es un requisito para ser musulmán, destruirlas, impedir el culto en ellas, hacerlas material y espiritualmente inservibles es una

gran ofensa. La advertencia de nuestro Señor Todopoderoso sobre este asunto es muy clara: "¿Y quién es más injusto que aquel que impide que se recuerde el nombre de Allah en los lugares dedicados a Su adoración y se esfuerza por arruinarlos?"² De hecho, como ocurre hoy en Gaza, las mezquitas han sido uno de los objetivos de los opresores que ocupan las ciudades; en respuesta a esto, el deber de los musulmanes es construir y revitalizar las mezquitas, revivirlas es mantener su identidad como centros de conocimiento y sabiduría, debemos hacer que nuestras vidas sean prósperas con el conocimiento que aprendimos en ellas, vivir y representar el Islam de la mejor manera con la inspiración y las bendiciones que recibimos de ellas.

¡Queridos creyentes!

No dejemos sin congregación a las mezquitas que construimos con gran esfuerzo, no las dejemos solas. Reunámonos en las mezquitas para realizar nuestras cinco oraciones diarias, tal como nos reunimos para las oraciones del viernes y del Eid, y encontrémonos como una familia; no privemos a nuestros niños, la luz de nuestros ojos, y a nuestros jóvenes, la garantía de nuestro futuro, del ambiente espiritual de nuestras mezquitas; que cada paso que demos, cada segundo que dediquemos a ir a la mezquita con una intención sincera sea decisivo para el perdón de nuestros pecados, la tranquilidad de nuestro hogar y las bendiciones de nuestros trabajos; no olvidemos que como en todas las épocas de la historia, las mezquitas serán los centros de preservación de nuestra identidad musulmana hoy y mañana.

¡Queridos musulmanes!

Todos los años, entre el 1 y el 7 de octubre, se celebra la Semana de las Mezquitas y los Oficios Religiosos. Los funcionarios religiosos son personas excepcionales que trabajan en mezquitas y musalas, en cursos del Corán y en distintas áreas, iluminan a la sociedad con información veraz y correcta sobre la religión, y son indispensables en la construcción de nuestro carácter, el fortalecimiento de nuestra personalidad y la protección de nuestra identidad. Son hombres de corazón que han dedicado su vida al servicio de la religión y que han hecho realidad el desarrollo espiritual de personas de todas las edades y condiciones sociales.

En esta ocasión, pido misericordia a los que han fallecido, y una vida sana y tranquila a los que aún viven, a nuestros maestros que han dedicado su vida al servicio religioso, que se han esforzado por el desarrollo material y espiritual de nuestras mezquitas desde el pasado hasta el presente, a los benefactores que no han escatimado sus medios en la construcción y renovación de nuestras mezquitas y a toda nuestra comunidad.

¹ Muslim, Masajid, 288.

² Sura la vaca, 2/114.